

Sierra Leona

Romper las barreras de la edad: generaciones que trabajan juntas frente al Ébola y el COVID-19

Uno de una serie de 10 estudios de caso resumidos en la guía de HelpAge,
Generaciones unidas por un cambio →

Restless Development es una agencia global sin ánimo de lucro que apoya el poder colectivo de líderes jóvenes para crear un mundo mejor. En Sierra Leona, esta organización adoptó un enfoque intergeneracional para responder a los efectos del Ébola y del COVID-19.

Trabajar con HelpAge y las asociaciones de personas mayores establecidas por el proyecto, movilizó a las comunidades para prevenir y protegerse de los brotes de enfermedades, fortalecer sus capacidades comerciales y renovar sus medios de vida.



En apoyo de:



¿Qué problema o asunto abordó el programa?

El brote del virus del Ébola en 2014 fue terriblemente devastador para el sistema de salud de Sierra Leona. Sus efectos se exacerbaban por la inmensa disminución de la confianza pública en el sector de la salud. Los mensajes del Ministerio de Salud sobre cómo evitar contraer Ébola seguían el tradicional sistema descendiente, mediante carteles, transmisiones de radio y megáfonos. Era claro que se necesitaba una comunicación de doble vía con el público a través de fuentes confiables. Las restricciones de movilidad y las cuarentenas afectaron las actividades cotidianas de las personas. Muchas personas (en especial las personas mayores) no podían ir a los mercados locales y muchas, al verse obligadas a dejar de trabajar, tuvieron que vender activos o usar sus ahorros para sobrevivir. Todo esto hizo que fuera muy difícil reiniciar las actividades de subsistencia cuando terminó la crisis. Al no poder obtener ingresos, a personas de diferentes generaciones se les dificultaba obtener alimentos y acceder a servicios de nutrición y salud, lo que perjudicaba su bienestar. Las dificultades causadas por el Ébola tuvieron un gran impacto sobre todo en las personas mayores porque los desafíos asociados al envejecimiento los volvieron excepcionalmente vulnerables e invisibles, durante y después de la emergencia.

¿Qué buscaba lograr el programa?

El programa de respuesta al brote del Ébola de Restless Development tuvo dos fases. La primera fase (de 2014 a 2015) se enfocó en responder al brote en Sierra Leona mediante acciones inclusivas con la edad y lideradas por la comunidad. La segunda fase (de 2016 a 2017) tuvo como objetivo revivir y fortalecer los medios de subsistencia de las personas durante el periodo de reactivación. En la segunda fase, Restless Development trabajó con HelpAge International con el fin de reunir a personas jóvenes y mayores para que pudieran compartir sus habilidades de negocios, aumentar sus ingresos y mejorar su bienestar dándoles ayuda práctica y emocional.

En 2020, Restless Development utilizó su experiencia involucrando a la comunidad, que había obtenido durante el brote de Ébola, para planear una respuesta nacional a la pandemia por COVID-19. Este programa en curso busca empoderar a las comunidades en 16 distritos de Sierra Leona para la prevención y preparación frente al COVID-19. Aunque el programa fue diseñado para dirigirse a todas las comunidades, a lo largo de la respuesta da prioridad a las necesidades de los grupos vulnerables, incluidas las personas mayores.

¿Cómo funcionaba el programa?

Cuando Restless Development y HelpAge trabajaron juntos en la respuesta al Ébola, 30 jóvenes se ofrecieron como voluntarios para movilizar a la comunidad. Recibieron capacitación en habilidades de negocios y enseñanza, y utilizaron este conocimiento para ayudar a las personas mayores (seleccionadas por el equipo del programa que trabaja con líderes comunitarios) a iniciar sus propios negocios. Estos encargados de movilizar a la comunidad ayudaron a establecer 85 asociaciones de personas mayores en 60 comunidades en los distritos de Moyamba y Bonthe, en el suroeste de Sierra Leona. Cada grupo de asociaciones involucró a una gran variedad de personas mayores, incluyendo sobrevivientes del Ébola, cuidadores, personas con discapacidad, viudas y viudos. Estas asociaciones eligieron a los miembros de su junta directiva (un presidente, un secretario, un tesorero y otras tres personas a las que se les dio una llave de la caja de seguridad de los ahorros) y juntos decidieron las reglas del grupo, que incluían los términos de los préstamos y las tasas de interés que se aplicarían.

En respuesta al brote de COVID-19 en 2020, se adaptaron estos enfoques de movilización comunitaria y fueron utilizados por Restless Development, el Centro Nacional de Respuesta a Emergencias COVID-19 (NaCoverc) y otras ONG que trabajan en Sierra Leona. Juntos, crearon un manual de acciones lideradas por la comunidad contra el COVID-19 (adaptado del manual de acción contra el Ébola de 2014) y movilizaron a los jóvenes para involucrar a las comunidades, incluidas las personas mayores y vulnerables, para compartir información sobre cómo evitar y/o contener el COVID-19.



Simon Rawles/Age International

Los jóvenes fueron fundamentales para las respuestas de Restless Development al Ébola y al COVID-19. Como movilizadores comunitarios (voluntarios no remunerados, aunque recibieron un pequeño subsidio mensual) se sometieron a un riguroso proceso de selección y a los candidatos seleccionados se les reunió para capacitarlos sobre la fundación. Esta capacitación cubrió temas clave relacionados con el enfoque de acciones lideradas por la comunidad, así como temas sobre los medios de subsistencia (que cubren inclusión, sensibilidad frente a la edad, habilidades interpersonales y de facilitación) y sobre cómo prevenir la propagación del Ébola. Después de la capacitación, se formaron parejas entre los movilizadores comunitarios (hombres o mujeres trabajando juntos), y cada pareja trabajó con un grupo de comunidades cerca de donde vivían, por el tiempo que duró el programa.

Estos movilizadores comunitarios llevaron a cabo varios eventos de divulgación para conectarse con su comunidad local, que incluyeron sesiones de planeación y seguimiento de acciones para incentivar a los miembros de la comunidad (incluidos hombres y mujeres mayores) a cambiar su comportamiento con el fin de reducir la morbilidad, la mortalidad y el estigma relacionados con el Ébola. También organizaron sesiones de capacitación sobre prácticas empresariales, ahorro y préstamos, para ayudar a las personas mayores a desarrollar o adaptar sus propias iniciativas de subsistencia y habilidades empresariales. Parte de su función era compartir información sobre las actividades que generan ingresos y los proveedores de servicios financieros de confianza para promover una cultura del ahorro entre las personas mayores.

Para su respuesta al COVID-19, la organización utilizó el mismo enfoque que había utilizado para el Ébola, en el que jóvenes movilizadores comunitarios se unieron a mujeres y hombres mayores para aprender cómo protegerse contra el COVID-19 y seguir teniendo un sustento. Esta colaboración ha aumentado su alcance a personas mayores y tanto ellas como los más jóvenes han sido nombradas defensores de la comunidad para hacer seguimiento a los planes de acción del COVID-19. El programa de reactivación después del COVID-19 también tiene como objetivo mejorar la inclusión financiera de 5.500 mujeres que viven en 37 asentamientos informales en la capital, Freetown. Las mujeres mayores y jóvenes (de 18 a 60 años) han formado grupos de ahorro y préstamo, cada uno conformado por 30 personas, en los que se elige una junta directiva con un presidente, un secretario y un tesorero.



¿Qué cambios logró el programa?

En la primera fase (la respuesta al Ébola), las actividades de movilización social lideradas por jóvenes fueron clave para poner fin a la epidemia, ya que también fomentaron cambios en los comportamientos de búsqueda de atención médica en la medida en que las personas se alejaban de la medicina tradicional y preferían los enfoques regulados de salud para el tratamiento del Ébola. Las actividades también fomentaron cambios en el comportamiento de la comunidad y en las normas y prácticas culturales al llevar a cabo entierros seguros y dignos; evitar el contacto corporal; hacer registros, chequeos y aislamiento de personas desconocidas; realizar lavado de manos frecuente; e informar al centro de salud más cercano en caso de sentirse enfermo.

En la segunda fase (también parte de la respuesta al Ébola e implementada con HelpAge), los jóvenes voluntarios apoyaron a las asociaciones de personas mayores para crear depósitos de ahorro, que se tradujo en la concesión de 1.700 préstamos de ahorro de la aldea a los miembros. Las personas mayores crearon pequeñas empresas que vendían productos como arroz, jabón y aceite de palma, y varias comunidades comenzaron granjas colectivas de cacahuete o arroz. Una vez que los beneficiarios del préstamo habían ganado suficiente dinero, pagaron sus préstamos al grupo comunitario con un interés muy bajo, que se utilizó para otorgar más préstamos a los miembros.

El programa también creó una oportunidad de liderazgo conjunto de personas mayores y jóvenes, en la que se utilizaban sus habilidades de manera complementaria para movilizar a las comunidades en la respuesta al COVID-19. Esto ha ayudado a eliminar la brecha entre las dos generaciones. Los voluntarios jóvenes apoyaron los planes de desarrollo de negocios de las personas mayores durante nueve meses, luego se seleccionaron dos mentores en cada comunidad para dar asesoramiento continuo a las asociaciones de personas mayores una vez finalizado el programa. Estas empresas permitieron que los mayores ahora tengan su propia fuente de ingresos para gastar en lo que más necesiten y apoyar a quienes viven con ellos.

Los beneficios financieros directos no fueron lo único bueno del programa. La creación de asociaciones de personas mayores mejoró el bienestar físico y emocional de las mujeres y los hombres mayores, debido a que se incentivó a otros miembros de la comunidad a resolver sus diferencias y apoyarse mutuamente en momentos de necesidad. Los participantes mayores también afirmaron que sentían que los trataban mejor en su comunidad debido a que tenían más independencia económica. En el proceso de elección de personas para ser miembros de una asociación de personas mayores, el equipo del programa se enfocó en algunas de las personas más vulnerables, como las mujeres viudas. Las asociaciones dieron a estas mujeres acceso a una red de apoyo social y la oportunidad de obtener ingresos, aumentando así su estatus social.

El programa también produjo cambios positivos en las actitudes y comportamientos de las personas jóvenes, por ejemplo, mejoró su conocimiento sobre el ahorro, cómo planificar para la vejez y cómo se trata a las personas mayores. En un tercio de las comunidades, los jóvenes formaron sus propios grupos de ahorro, emulando el modelo de asociación de personas mayores y citando la necesidad de planificar para el futuro como su motivación. El trabajo movilizándolo comunidades y las habilidades obtenidas inspiraron a algunos jóvenes a emprender funciones en la vida pública, donde seguían tratando de ayudar y de mejorar su comunidad local. Como dijo un concejal del distrito de Bonthe (Ayuntamiento 329):

“Mi papel como movilizador comunitario que trabaja con las asociaciones de personas mayores me ayudó a construir las habilidades de liderazgo y las relaciones con personas mayores que se necesitaban... Desarrollé excelentes habilidades interpersonales, de comunicación, habilidades analíticas y de toma de decisiones. En 2018, fui elegido concejal del Ayuntamiento 329 y he continuado apoyando a las asociaciones en mi circunscripción”.

Muchos de los participantes mayores realmente valoraron poder contar con jóvenes para que los ayudaran. Como dijo un participante en una discusión de grupo focal llevada a cabo en la aldea de Foinda en febrero de 2022, cinco años después de que se completara el programa de Ébola:

“¡Para nosotros en Foinda, la relación que tenemos con los jóvenes es muy cordial! Los jóvenes han estado apoyando a las personas mayores para contribuir a sus ahorros. A menudo hay jóvenes que visitan nuestras reuniones y a veces ayudan a aclarar problemas, especialmente cuando tendemos a tratarnos de la manera equivocada.”

¿Qué ha funcionado bien?

Las discusiones de grupos focales que Restless Development condujo en febrero de 2022, sugirieron que el programa fue exitoso. Las asociaciones de personas mayores siguen funcionando, los planes de ahorro continúan y los miembros del grupo siguen participando activamente. Entre sus beneficios directos y prácticos, este modelo permitió que las personas mayores se unieran, se ganaran el respeto en sus familias y comunidades y se convirtieran en activos indispensables en lugar de un problema. Las personas mayores que perdieron a sus hijos (adultos) debido al Ébola desarrollaron un medio para apoyar a sus nietos y, de hecho, a todo su hogar al involucrarse en las actividades para generar ingresos que promovieron las asociaciones. Y lo que es más importante, las asociaciones facilitaron el acceso de mujeres y hombres mayores a planes de ahorro y préstamos. Algunas asociaciones incluso terminaron registrándose en el consejo local, abriendo una cuenta de ahorros con un proveedor formal de servicios financieros y recibiendo reconocimiento del Ministerio de Bienestar Social por su trabajo.

Simon Rawles/Age International



Otro logro fue el cambio en las actitudes que propició el programa. A pesar de las dudas que tenían las personas mayores sobre si podían aprender algo de los jóvenes y las dudas de las personas jóvenes sobre si las personas mayores podían aprender a dirigir un negocio y ahorrar parte de sus ingresos, quedó claro que el programa estaba ayudando a desafiar ciertas actitudes y prejuicios. Además, le dio la misma oportunidad tanto a jóvenes como a mayores de deshacerse de sus percepciones erróneas que tenían mutuamente.

“En Kenga 2, nos reunimos regularmente los viernes y pagamos nuestras contribuciones. Operamos un esquema de préstamo rotativo. Los préstamos se otorgan a un conjunto de miembros interesados durante la tercera semana, con intereses. Después del reembolso, se les otorga el préstamo a otros grupos de miembros interesados.”

Participante en una discusión de grupo focal llevada a cabo en la aldea Kenga 2, febrero de 2022, 5 años después de que finalizara el programa

Como resultado del enfoque intergeneracional del programa, las personas mayores desempeñaron roles importantes supervisando que la comunidad se adhiriera a los estatutos que esta misma había formulado. Esto incluyó lavar y enterrar cadáveres de forma segura, no

esconder a personas enfermas en las casas (y llevarlos al hospital) y mantener el distanciamiento social, lo que ayudó a evitar prácticas culturales inseguras. Estas actividades contribuyeron a prácticas más seguras dentro de la comunidad en respuesta al Ébola y al COVID-19.

Otro logro de este programa se evidencia en la forma en que se ha reconstruido la confianza del público en la respuesta de los proveedores de servicios a través de medidas para fomentar esa confianza. Por ejemplo, antes de las visitas clínicas, los movilizadores dibujan un mapa de la comunidad mostrando dónde vive cada persona y cuáles podrían ser sus necesidades especiales. Durante las visitas de seguimiento, se comunican con la casa para preguntar si alguna persona mayor o con discapacidad necesita atención médica de emergencia o de rutina. Cuando es necesario, esta información se transmite a los proveedores de servicios de salud locales para que las personas puedan recibir la atención que necesitan.

¿Qué se podría haber hecho de manera diferente?

Durante la respuesta al Ébola de 2014, el enfoque de movilización social de Restless Development se basó en que los jóvenes apoyaran a las personas mayores en sus comunidades. Sin embargo, algunas personas mayores consideraron que ellas también podrían haber contribuido mucho si los hubieran emparejado con alguien joven para crear conciencia entre sus contemporáneos. Desde entonces, se ha aplicado este enfoque intergeneracional a la respuesta al COVID-19 y ha ayudado a llegar a los mayores con mensajes de prevención y preparación.

La evaluación del trabajo de recuperación de los medios de subsistencia en la segunda fase, dirigida por Restless Development y HelpAge, sugirió que aunque las personas mayores se sentían más respetadas e incluidas, es posible que no todas las personas mayores hayan experimentado estos beneficios por igual. Específicamente, no estaba claro si las mujeres mayores, que a menudo son las más vulnerables, se beneficiaban de la misma manera que los hombres. Sin embargo, varias comunidades atribuyeron al programa una reducción en las acusaciones de brujería, que son devastadoras para las mujeres mayores.

El programa ayudó a reducir la vulnerabilidad y el aislamiento que experimentan las mujeres mayores en particular al proporcionar una red de apoyo social, un medio para relacionarse con los jóvenes y ayuda práctica a través de oportunidades para generar ingresos. Sin embargo, realizar un análisis de género riguroso en la fase de diseño habría asegurado que el proyecto no aumentara la carga de trabajo de las mujeres mayores o que no reforzara las normas de género desiguales (por ejemplo, que los hombres asuman el control de las finanzas del hogar). Hubo algunos informes de que los hombres que participaron en el programa tomaron un préstamo y le dieron el dinero a su esposa para establecer un negocio, lo que podría aumentar la carga de trabajo de la mujer. Aunque esto pudo haber proporcionado cierta ayuda práctica (ingresos en efectivo), no desafió necesariamente el control de los hombres sobre las finanzas del hogar. Se necesita una investigación más detallada para comprender los impactos de género de las actividades de subsistencia organizadas por las asociaciones de personas mayores y la manera en que la programación puede abordar problemáticas de igualdad e inclusión de género desde el principio; desde el diseño del programa hasta la implementación y evaluación.



Simon Rawles/Age International

¿Qué podemos aprender de este programa?

- Los enfoques intergeneracionales ofrecen muchas ventajas cuando se trata de epidemias o pandemias.
- Los enfoques dirigidos por la comunidad funcionan mejor cuando involucran a personas de todas las edades y comunidades.
- Los enfoques significativos de participación juvenil complementan en gran medida los enfoques intergeneracionales y, al fortalecer el liderazgo juvenil en una comunidad, podemos allanar el camino para un trabajo intergeneracional efectivo.
- Para llevar a cabo con eficacia un programa que tenga en cuenta la edad, los jóvenes necesitan una formación básica que haga hincapié en la inclusión y la comunicación apropiada para cada edad. La capacitación avanzada es esencial para garantizar que los voluntarios jóvenes estén totalmente equipados con las habilidades que necesitan para apoyar a mujeres y hombres mayores.
- Al establecer asociaciones de personas mayores, liderazgo y apropiación a nivel local y una mayor participación de autoridades e individuos tradicionalmente influyentes, aumentan significativamente la inclusión de las personas mayores y su voz, en los espacios comunitarios de toma de decisiones.
- Involucrar a los socios correctos es clave. El programa de Sierra Leona colaboró con los alcaldes de los distritos de Bonthe y Moyamba, con proveedores de servicios financieros y con coordinadores del Ministerio de Bienestar Social, Asuntos de Género y de la Infancia, todos los cuales intercambiaron información pertinente y prestaron apoyo continuo.

Este estudio de caso fue desarrollado por Restless Development en Sierra Leona. Este es uno de una serie de diez estudios de caso, que se produjeron en relación con la guía HelpAge, *Generaciones unidas por un cambio* →, publicado en colaboración con Restless Development y en apoyo de la Campaña Mundial Contra el Edadismo

HelpAge International, PO Box 78840, Londres SE1P 6QR, Reino Unido
Tel +44 (0)20 7278 7778 info@helpage.org
www.helpage.org

Número de registro de organización benéfica: 288180



@ HelpAge



HelpAge International

Copyright © HelpAge International 2022. Este trabajo se publica bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>